

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN RELACION CON LAS CORNEJAS.

I.

LA CORNEJA DEL SENEGAL.

Corvus dauricus. L.

Si debiéramos formar juicio de esta ave por su figura y colores, que es todo lo que de ella conocemos, pudiéramos asegurar que la corneja encapotada es el ave con la cual tiene mas relaciones exteriores, ó mas bien, que es una verdadera corneja de esta raza, si el escapulario blanco no estuviese acertado por delante, y mas aun por detrás. Se observan tambien algunas diferencias en la longitud de las alas, forma del pico, y color de los pies; y acaso pudiera decirse mas si no fuera una especie nueva y poco conocida.

II.

LA CORNEJA DE LA JAMAICA (1).

Corvus jamaicensis. GMEL.

DIJÉRASE que en las proporciones de esta corneja extranjera se ha seguido el dechado de la nuestra (2) si su cola y pico no fuesen algo mas pequeños, y su color tan negro como el de la corbina. Se han encontrado en su estómago granos y abejorros, lo cual indica que su alimento ordinario es igual al de las dos cornejas nuestras, de que hemos hablado últimamente. Tiene el estómago musculoso, é interiormente revestido de una túnica muy fuerte. Abunda en la parte septentrional de la isla, y no abandona las montañas, en lo cual se asemeja á nuestro cuervo. Klein caracteriza á esta especie por el grandor

(1) Los ingleses de la Jamáica la llaman tambien *chatering* ó *gabbling-crow* y *cacao-walke*; sin duda porque generalmente se posa sobre los árboles del cacao.

(2) Tiene un pie y tres cuartos de longitud desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, y tres pies y medio de vuelo.

COLEGIO CIVIL
13.
BIBLIOTECA

PREP. DE HIST. NAT. DEL 1

de las narices; aunque Sloane, á quien cita, solamente dice que son de tamaño regular.

Segun lo que sabemos de esta ave, puede asegurarse que se aproxima mucho á nuestras cornejas; pero seria difícil referirla á una de sus especies mas bien que á otra, pues reúne calidades que respectivamente son propias de cada una de ellas. Difiere de todas en su grito, que despiende incesantemente.

LOS GRAJOS (1).

ESTAS AVES TIENEN MAS RASGOS DE CONFORMIDAD con las cornejas que de semejanza, y como son especies muy inmediatas, es útil hacer de ellas una comparacion no interrumpida y minuciosa para aclarar mas y mas la historia de ambas.

(1) En latin, *lupus*, *graccus*, *gracculus*, *monedula* (à moneta quam furatur); en catalan, *gralla*; en francés, *choucas*, *choue*, *choquard*; en italiano, *cin-gula*, *tattula*, *pola monacchia*; en aleman, *tul* ó *duhl*, *thale* ó *dahle*, *thaleche* ó *dahlike*, *tole* ó *dohle*, *graue-dohle*; en holandés, *kaw*, *chaw*; en inglés, *kae*, *cad-do*, *chough*, *daw*, *jack-daw*.

Desde luego observo un paralelismo bastante singular entre estas dos aves; pues asi como hay tres especies principales de cornejas, á saber: negra (la corbina), cenicienta (la encapotada), y calva (la de pico blanco); encuentro tambien en el grajo otras tres especies ó razas correspondientes: el negro (grajo propiamente dicho), el ceniciento (la coraya), y finalmente el grajo calvo. La sola diferencia consiste en que este es de América, y tiene poco color negro su plumaje; en vez de que las tres especies de cornejas pertenecen todas á Europa, y las tres son negras ó negruzcas.

En general los grajos son mas pequeños que las cornejas. Su grito, al menos el de los dos de Europa, únicos cuya historia conocemos, es mas agrio y penetrante, y ha influido visiblemente en la mayor parte de los nombres que se le han dado en diferentes lenguas, tales como *choucas*, *graccus*, *kaw*, *klass*, etc.; pero su voz no tiene una sola inflexion, pues me han asegurado que alguna vez se les oye gritar *tian*, *tian*, *tian*.

Ambas especies comen insectos, granos, frutas, y rara vez carne; pero no se acercan á los muladares, ni suelen ir por las costas á saciar su apetito con los peces muertos y otros ca-

dáveres arrojados á ellas por las olas: y aunque se parecen mas á la corneja de pico blanco y á la encapotada que á la corbina, se aproximan á esta sin embargo por la costumbre de ir á cazar huevos de perdiz, y de destruir gran número. Vuelan á bandadas como la corneja calva; á imitacion suya establecen una especie de colonias aun mas numerosas que aquellas, compuestas de multitud de nidos colocados unos cerca de otros y como amontonados sobre un árbol, en un campanario, ó en la cima de castillos inhabitados. Una vez apareados macho y hembra, se conservan el amor y fidelidad mas duraderos, y por consecuencia de esta mutua aficion, cada vez que la vuelta de la estacion alegre da á los séres vivientes la señal de una nueva generacion, se les ve buscarse con el mas ansioso anhelo, y hablarse sin cesar; pues entonces el grito de los animales es un verdadero lenguaje, siempre bien hablado, y siempre bien entendido. Se les ve acariciarse de mil suertes, juntar sus picos como para besarse, probar todos los modos de unirse antes de entregarse á la verdadera union, prepararse para cumplir con los deberes de la naturaleza con todos los grados del deseo, y con todos los vínculos de la ternura. No omiten jamás estos preliminares aunque

estén cautivos. La hembra, fecundada ya por el macho, pone cinco ó seis huevos con manchas pardas en campo verdoso; y cuando sus hijos han nacido, los cuida, los alimenta y los cria con un interés que el macho secunda con ardor. Todo esto se parece mucho á lo que hacen las cornejas, y aun el cuervo; pero Charleton y Schwenckfeld aseguran que el grajo hace dos crias al año, lo que nunca se ha dicho de las cornejas ni del cuervo; pero que por otra parte se aviene muy bien con el orden de la naturaleza, segun la cual las especies mas pequeñas son las mas fecundas.

El grajo es ave de paso, aunque no con tanto rigor como la corneja calva y la encapotada, porque siempre se quedan en el país un buen número de ellas durante el verano. En todos tiempos pueblan las torres de Vincenas, como tambien los edificios antiguos que les ofrecen la misma seguridad y las mismas comodidades: sin embargo, en Francia se ven en verano muchos menos que durante el invierno. Los que viajan se reunen en grandes vuelos como las cornejas, y algunas veces hasta llegar á formar con ellas un sola bandada, que bien se hace oír por donde pasa con su continua gritería. Sus épocas no son las mismas en Francia que en Inglaterr-

ra, porque en otoño dejan juntamente con sus hijos la Alemania, por donde no parecen hasta la primavera, en que ya han pasado el invierno en nuestro país; y Frisch asegura con mucha razón que durante su ausencia no empollan, ni á su vuelta traen los hijos; pues el grajo tiene de comun con las otras aves que no hace sus puestas en invierno.

En cuanto á sus partes internas, notaré solamente que tiene el estómago musculoso, y cerca de su orificio superior una dilatacion del esófago que hace veces de buche, lo propio que sucede en la corneja, cuya vejiguilla de la hiel es mas corta que la del grajo.

Por lo demás, se les domestica con mucha facilidad, se les enseña á hablar con poquisimo trabajo, puesto que parece que la domesticidad es para ellos un estado agradable; pero al mismo tiempo son criados infieles, que ocultan la comida superflua que no pudieron consumir, y llevándose monedas y alhajas, empobrecen al amo sin enriquecerse ellos.

Para dar fin á la historia del grajo, falta únicamente comparar entre sí las dos razas del país, y añadir despues, siguiendo nuestro método, las variedades y especies extranjeras.

El grajo. En Francia solo tenemos dos gra-

jos: el primero, llamado propiamente así, y al cual he conservado este nombre, es del tamaño de una paloma; tiene el iris blanquísimo; ciertas tintas blancas en la garganta; algunas chispas del mismo color sobre las narices; un poco de ceniciento en la parte posterior de la cabeza y cuello; todo lo demás negro muy subido, y con reflejos violados y verdes en las partes superiores.

La coraya. La otra especie del país, á la cual llamaremos coraya, solo difiere del anterior en que es algo mas pequeña, y quizás menos conocida; en que tiene el iris azulado como la corneja calva; en que el color dominante de su plumaje es el negro, sin mezcla alguna de ceniciento, y en que se le reparan algunos puntos blancos al rededor de los ojos. Por lo demás, no discrepan nada en costumbres ni hábitos; tienen el mismo continente y configuracion, y su pico, pies y grito son iguales. No puede absolutamente dudarse que estas dos razas pertenecen á una sola especie, y que pueden mezclarse con provecho y producir individuos fecundos.

No debe parecernos estraño que una especie, que tanta analogía presenta con la del cuervo y de la corneja, ofrezca á poca diferencia las

mismas variedades. Aldrovando vió en Italia un grajo que tenia collar blanco, y que seria sin duda el que se encuentra en algunas comarcas de Suiza, llamado por esta razon entre los ingleses *grajo de Suiza*.

Schwenckfeld tuvo ocasion de ver un grajo blanco que tenia el pico amarillento. Estos son bastante comunes en Noruega y en otros países frios, aunque algunas veces se ha encontrado en climas templados, como la Polonia, un grajo blanco en un nido de grajos negros; en cuyo caso la blancura del plumaje no depende, como se ve claramente, de la influencia del clima, sino que es una monstruosidad nacida de algun vicio de la naturaleza, análogo al que produce los cuervos blancos en Francia, y los hombres albinos en Africa.

Schwenckfeld habla de un grajo variegado que se parece al verdadero grajo, á escepcion de las alas que son blancas, y del pico que es retorcido; y de otro grajo muy raro, que difiere del comun en ser cruzado su pico (1); mas esto pueden ser variedades individuales ó monstruos caprichosos.

(1) He tenido este año en el corral cuatro pollas moñudas, de origen flamenco, cuyo pico estaba cruzado. La parte superior era muy retorcida, y la

EL GRAJO DE LOS ALPES (1).

Corvus pyrrhacorax. L.

A esta ave, que hemos hecho retratar con el nombre de *grajo de los Alpes*, Plinio le da el de *pyrrhacorax*, que encierra una descripcion compendiada del mismo: *korax*, que significa cuervo, indica la negrura del plumaje, y la analogia de la especie; y *pyrrhos*, que significa *rojo anaranjado*, explica el color del pico, el cual varia efectivamente de amarillo á anaranjado, y el de los pies, que es aun mas variable, supuesto que los del individuo que observó Gessner eran rojos; negros los del que describe Brisson, segun cuyo autor algunas veces son amarillos; y segun otros, amarillos en invierno y rojos en verano. La circunferencia inferior casi recta. Estas pollas no cogian el alimento tan facilmente como las otras, y era necesario presentárselo en gran volúmen.

(1) En el Valés le llaman *choquard* ó *choucas des Alpes*, segun Gessner. Tambien le dan el de *mochuelo*. Los Grisones que hablan aleman le llaman *tahen*.

cunstancia de tener los pies amarillos, y el pico del mismo color, y mas pequeño que el grajo ha hecho que algunos tomasen al grajo de que hablamos por un mirlo, llamándole *mirlo grande de los Alpes*.

Sin embargo, si se le observa y compara, se echará de ver que se acerca mucho mas al grajo por el grandor de su cuerpo, por la longitud de las alas, y aun por la forma de su pico, si bien es mas delgado, y por las narices cubiertas de plumas, aunque menos fuertes que las de grajo.

En el artículo de la chova indiqué las diferencias que se notan entre estas dos aves, de las cuales han hecho una sola especie Belon y algunos otros que no las habian visto.

Plinio cree que su *pyrrhocorax* es propio y peculiar de los Alpes; pero Gessner, que lo distingue muy bien de la chova, dice que hay algunas comarcas en el pais de los Grisones en donde esta ave solo se deja ver en invierno, otras en que se presenta todo el año; pero que el domicilio que mas le agrada es la cima de las mas altas montañas. Este hecho modifica la opinion de Plinio sobrado absoluta; pero al mismo tiempo la confirma.

El tamaño del grajo de los Alpes es medio entre el del grajo y el de la corneja; su pico es

mas pequeño y arqueado que el del uno y de la otra; su voz, mas aguda y lastimera que la de los demas grajos, y á la verdad muy poco agradable (1).

Se mantiene principalmente de granos, causando no poco daño á las cosechas, y su carne es un manjar bastante sabroso. Los montañeses deducen de su vuelo presagios meteorológicos: si es elevado, dicen que anuncia el frio, y si mas bajo, es el augurio de tiempo mas apacible.

(1) Schwenckfeld dice que el *pyrrhocorax*, al que llama tambien *cuervo nocturno*, es muy vocinglero, sobre todo por la noche, y que pocas veces se le ve durante el dia. Sin embargo, dado que dicho autor con el nombre de *pyrrhocorax* entendiase hablar de la misma ave de que yo trato.